

## Ensayan el crecimiento de vieira y zamburiña en sacos fijados a “muertos”



Benito González. / IÑAKI ABELLA

A. Martínez / CAMBADOS

La volandeira, la zamburiña y la vieira son mariscos muy importantes para los marineros, pues se trata de especies que el mercado demanda en gran cantidad. Pero el recurso no siempre es suficiente, y ocurre en ocasiones que los bancos naturales se agotan o que tras un periodo más o menos largo de extracción las capturas se reducen de un modo considerable.

Por ello, el sector entiende que sería necesario buscar nuevos métodos de trabajo, que faciliten las repoblaciones naturales, y que permitan la siembra de un mayor número de ejemplares en aquellas zonas más próximas a la costa, que los vigilantes puedan controlar con mayor facilidad de la acción de los furtivos, y en las que el marisco se autodepura más rápido de sus toxinas.

Por ello, el Instituto Español de Oceanografía, la Consellería de Pesca, el Centro de Investigaciones Mariñas y varias cofradías, entre las que se encuentra la de Cambados, han firmado un convenio para llevar a cabo un proyecto de investigación, que está coordinando Guillermo Román, del Instituto Oceanográfico.

En la primera fase de este estudio se han diseñado unos colectores, en los que se colocan bolsas de malla. Se introduce entonces un metro cuadrado de red, a la que se fijará la semilla de la vieira o la zamburiña, que está así resguardada de sus depredadores naturales. Acto seguido, los bidones se colocan en unas cuer-

El objetivo es disponer de mayor volumen de marisco y no depender sólo del del sustrato natural

das, fijadas en el fondo a unos muertos, desde los que se distribuyen de forma radial.

El objetivo es conocer en qué periodos se produce el mayor desove de este marisco. Para la

instalación de las bolsas se han buscado zonas con una profundidad mínima de 20 metros, y se han realizado fondeos en Meloso, Cabo de Cruz, Raxó o Rande, pues también participan cofradías como las de Aldán o Cangas.

### Los primeros resultados, en octubre

En la segunda fase del proyecto se estudiará el preengorde de la semilla, y lo que se hará es pasar la simiente de los colectores a unas cestas que se colgarán a bateas experimentales.

Esta investigación tendrá una duración de entre dos y tres años —empezó en mayo y los primeros resultados se conocerán en octubre—, y el segundo objetivo que se persigue es optimizar el preengorde de estas especies y lograr que madure en unas condiciones óptimas para luego trasladarlo a su medio natural. La meta final, según el patrón mayor de Cambados, Benito González, es “tener una buena captación de zamburiña y vieira para aumentar el recurso y no depender sólo de lo que produzca el medio natural”. En una tercera fase se estudiará la resiembra del marisco, y durante esos meses se analizará la supervivencia del mismo y su capacidad de crecimiento y adaptación.